

**PRONOSTICACIÓN O  
REVOLUCIÓN CON  
LOS PRESAGIOS  
PARA 1565**

Si este libro le ha gustado y desea más información sobre nuestras publicaciones, puede consultar nuestra tienda especializada en la Web: <http://caesaremnostradamus.com/tienda/>, donde encontrará un amplio catálogo de todos nuestros títulos.

© Manuel Sánchez

ISBN-13: 978-1477696279

ISBN-10: 147769627X

<http://www.caesaremnostradamus.com>

Traductor: Manuel Sánchez

Maquetación: Manuel Sánchez

Diseño de portada: Manuel Sánchez

Publicado in CreateSpace

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley».

A MONSEÑOR Duque de Anjou, muy ilustrísimo Príncipe Real, hermano de la sagrada majestad del muy cristiano Rey de Francia, de nombre Carlos IX. Su muy humilde sujeto y obediente, le saluda.

Muy ilustre, floreciente y Real Príncipe, tenemos costumbre todos los años de extraer para el año próximo, una advertencia de las cosas futuras según lo que podemos encontrar por los antiguos filósofos, tanto Caldeos como Egipcios, a fin de prever alguna cosa que le pase, dicha advertencia —muy ilustre Príncipe— tenemos la audacia de enviársela a vuestra grandeza, como vuestros sujetos y obedientes, no obstante, hay varia gente de diversos estados que dicen que la gran noble ciencia de la astrología es una ciencia peligrosa, y que está contra los mandamientos de Dios, los otros no ignoran que es segura y de grandes frutos, mas ellos dicen —ver que conocemos las buenas y malas fortunas que pasarán— que debería tomar de nosotros mismos las buenas y hacerse rico en un momento, y con tal fuerza, que los Reyes y Príncipes no harán nada sin nuestro consejo y opinión, sobre los cuales decir que —con corrección mi señor— noso-

tros les queremos responder, que en cuanto tengamos por nuestros escritos lo bastante se hará.

Primero que esta ciencia de la astrología es divina, acercando y sintiendo su verdadera profecía: veo que en la santa escritura nuestro Señor lo aprobó. Dice Joel. 2. g. difundiré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán sus hijos e hijas, los ancianos soñarán sueños y sus jóvenes niños verán visiones. También está escrito Actor. 2. C. *Et quidem súper servos meos y ancillas meas in diebus illis effundam de spiritu meo, y prophetabunt, y dabo prodigia in coe lo sursum, y signa in terra deorsum, sanguinem & vaporem suum.* El poder del Creador está reducido, él no puede infundir su buena voluntad en sus servidores, tanto en los presentes como en los siguientes.

Espíritu de profecías. Como a Abraham, Isaac, Moisés, Salomón, Santo Denis, Santo Tomás de Aquino, Cayetano, Alberto Magno, y otros infinitos Ptol. 100.1.7. y Haly.

Encontramos tres modos y maneras de pronosticar, a saber que algunos previnieron las cosas por pasar, sin saber dar ninguna razón por el curso celeste, otros pronostican por el

transcurso de los planetas y por el conocimiento del ciclo de la Luna, por doctrina, y otros por inspiración divina. Ahora bien, el que tiene las dos, entre los sabios es llamado un verdadero filósofo. *Quia haec sciencia. Agnosceatur secundum probationem & opinionem vel operationem, velignis effatum, & c. Joan. 12.*

Como Caifás que pronosticó que nuestro Señor se resignaría a morir por el pueblo, esta pronosticación y revolución fue por inspiración divina o por el pensamiento de su corazón, porque de doctrina astrológica no tiene nada. José.24. varios signos fueron vistos tanto en cielo como en la tierra en la ciudad de Jerusalén antes de la destrucción de ella. Entre los enemigos de la verdadera filosofía daban a entender al pueblo todo lo contrario a la verdad y de lo dicho por los verdaderos filósofos, signos iguales y semejantes vimos en la cristiandad desde hace diez años y hace poco tiempo de esto —que no son de menor eficacia que los de susodicha ciudad, del efecto de ellos hablaremos aquí después— y por eso ellos no los quisieron creer, mal se lo tomaron. Ilustró igualmente a los de Troya, la noble virgen, Casandra, que profetizaba ordinaria-

mente la destrucción de esa ciudad, no obstante, las cosas que pudo decir no las consideraron en absoluto, si no después de que pasaran, pues el impedimento era por legionarios, como hacen e hicieron muchos del presente desde cierto tiempo aquí, dando a entender a varias notables personas que la ciencia de la astrología era incierta a pesar de que pasarán las cosas como dijimos y escribimos varias veces en nuestros almanaques y pronosticaciones. Que puede hacerle pues el filósofo a un Príncipe con su saber si él no es creído y oído. Veo que en el presente los que quieren hacer revoluciones a los Reyes y Príncipes para el alivio de su persona y de un bien público, son rechazados por ignorantes y quedan ¿inútiles? Aristóteles dijo. Porque se ve ordinariamente que a los ignorantes y halagüeños les llegan muchas más riquezas, que a los que tienen el espíritu resplandeciente en las santas letras y buenas doctrinas y su fortuna es comparada a un proverbio común de un filósofo, que dice loco feliz no da buen consejo: pero sabio desgraciado necesita de buena ayuda. Ellos son más felices que sabios y es acertado que siempre tienen envidia sobre los que son bien experimenta-

dos, a los que ellos no podrían alcanzar, nunca tienen envidia contra los locos e ignorantes. Evangelio. Por eso Dios dejó aquí abajo la locura y que la sabiduría ascendiera con él, el gran saber de los hombres no consiste en absoluto en saber interpretar varias lenguas. IO.épits.3. c. Habiendo en obra y verdad. Platón. El hombre también aprende por mucha experiencia y trato de los hombres, de quien en obtenciones veo una parte. Eccl.9 la Sabiduría vale mejor que una gran belicosa armada, porque hace falta poca cosa para perder todo, como lo vieron desde hace veinte años, así pues, por el impedimento ninguno de nuestros males quieren, no están remediando las advertencias que hicimos siempre en tiempo y hora, como verdaderos servidores fieles y celadores de los Reyes y Príncipes cristianos —como Dios absoluto— y de la majestad de los muy cristianos. Rey de Francia Carlos IX. —vuestro hermano— y usted monseñor, en efecto los que lo causan, toda su raza no sabrá recompensar a su majestad, ni a la república. Esperamos, — ayude Dios— que conozcáis aquí después cuando de nuestras obras prescritas sea bien informado, que será respecto al muy Real

Príncipe, donde muy humildemente le suplicamos soportar nuestro duro estilo y tomar con agrado, la parte buena de nuestro trabajo y la presente Revolución o Pronosticación que pasará en el año mil quinientos sesenta y cinco, la cual calculamos según el transcurso de los astros, donde tenemos colocada una parte de las fortunas e infortunios, asegurándole — monseñor— que habríamos deliberado y puesto varias otras cosas dignas de recordar, pero nos las hemos reservado temiendo desobedecer Edictos y Ordenanzas del muy cristiano Rey, nosotros estamos dentro, bajo su majestad y la vuestra. Rogando a Dios el Creador que le otorgue y colme de vuestros buenos y reales deseos.

En la ciudad de Lyon, 13 junio de 1564.

Por vuestro obediente sujeto

Michel de Nostradamus.

Para el año M. D. L X V.



**PARA CONTINUAR LEYENDO LAS PÁGINAS  
DE ESTE LIBRO DIRÍJASE A ESTE LINK.**

**TIENDA DE NOSTRADAMUS**